

ROBERT LIMA¹

Astrales

*Somos de tal materia
de que los sueños consisten.*

SHAKESPEARE

Nos enseñaron que nuestros cuerpos surgieron del polvo
Y que al polvo, entonces, volverán al morir.

Esta noche supe que solo media verdad se reveló
pues sabios astrónomos, a una voz, explican
que el polvo estelar fue la matriz mineral
de que todo fue construido
cuando primordialmente al explotar, la Supernova
regó su detrito por todo
el espacio de la galaxia en que vivimos.

Desde entonces, en nuestros cuerpos, hechos de polvo astral,
pulsa el deseo de situarse de nuevo
en el útero de las estrellas.

¹ ANLE, RAE y ASALE. Escritor, ensayista, poeta, Catedrático Emérito de Literaturas Hispánicas y Comparadas, y Becario Numerario del Instituto de las Artes y Estudios Humanísticos en La Universidad Estatal de Pensilvania. <http://www.anle.us/497/Robert-Lima.html>

Capa de nubes

I

Medio dormido, despierto a la luz
asombrado al volar sobre el continente de nubes,
lujoso terreno blanco debajo,
sus glaciales, cumbres y depresiones
como la extensa vastedad antártica,
luz y oscuridad entrelazados
con el matiz de desolada vista anublada
entre duro borde y sombra total,
acurrucada contra el azul
como el tercer ojo al despertar
después del vuelo.

II

Efémeras de rasgos tenues
planean en misterio sobre el continente de nubes
como gitanos intentando algo subversivo.

III

La gran tundra blanca del cielo,
arrugada por su viento interno,
se convierte en cresta glacial
sobre los amplios muslos de lomas.

IV

¿Dónde se esconden las nubes
al ya no ser espiado
el continente de las nubes?

Singularidades desnudas

Physical Review Letters

25 de febrero, 1991

Si es que existen, revuelven los fundamentos
De la teoría propuesta por Einstein,
ideas sobre la materia, gravitación, tal como
espacio, tiempo y la relación del uno al otro.

Singularidades desnudas puede que resulten
de gigantescas nubes de partículas que se quiebran,
regiones de sus puntos más extremos
condensándose en áreas de infinita densidad y peso.

Existe un peligro grave pues la Naturaleza, se cree,
es incapaz de producir efectos tan horribles,
crear una fuerza sin límites, infinita y desnuda,
que exista fuera de la gravedad en los huecos negros,

concebidos como existentes pero no probados aún.
Las singularidades que puedan contener están vestidas,
pero sin capacidad de comunicar su existencia
pues nada en los huecos negros se puede comprender

y cualquier cosa que se acerque a su serenidad verá
su entidad desunida y destrozada a trozos.

Y así es que “Hay más cosas en el cielo y en la tierra
de lo que se sueña en nuestra filosofía”, o la de Einstein,

y el dilema de “Ser o no Ser” toma un significado
más allá de la vida existencial del ser Humano en la Tierra
cuando singularidades desnudas sin posibilidad de existir
invaden el sentido esencial del tejido del Universo.

Solsticio

I

Sobre el
Hemisferio Sur
el Sol
alcanza su punto más distante
de la Tierra
y cesa
su rumbo norte, sur
al entrar en Cáncer,
signo de agua

II

En fuentes termales
la gente se reúne
para recibir
las aguas curativas
sagradas al Sol

III

En los pueblos
prenden los fuegos
de exhortación

para enfortecer al Sol,
para que el mal se aparte,
para que el grano crezca,
para que la fertilidad persista

Saltando al fuego,
altura del Verano

Suroeste

La Luna, a un día de plenitud,
presenció el frío aliento del Invierno
cabalgando descuidada en la bolsa del Viento
sobre lomas oscuras que tiemblan sin
el abrigo de sus hojas caducas.

Búho ululó.
Coyote aulló.
Murciélago voló.

En alguna parte, la Noche llevó el aire
entonado por Kokopeli en su flauta,
su silueta doblada en la oscuridad,
su encorvadura enfrentando la Luna,
canción proclamando transcendencia.

